

GORRITI: LA NOTA QUE FALTABA



POR JUAN CRISTÓBAL (*)

Ingresé a San Marcos en 1961. En 1962 conocí a Pedro Reyes Ravana y Gustavo Gorriti. Pertenecíamos al FER de Letras que le hacía serias resistencias al aprismo de entonces. Pedro y Gustavo eran karatecas y pertenecían a las “fuerzas de choque” del FER. Sus pugnas eran principalmente contra el llamado “búfalo Pacheco”.

Mi amistad se hizo más intensa con Pedro Reyes, que estudiaba abogacía. Vivíamos cerca uno del otro: yo, en San Miguel, Pedro, en Magdalena. Nos veíamos casi invariablemente los fines de semana.

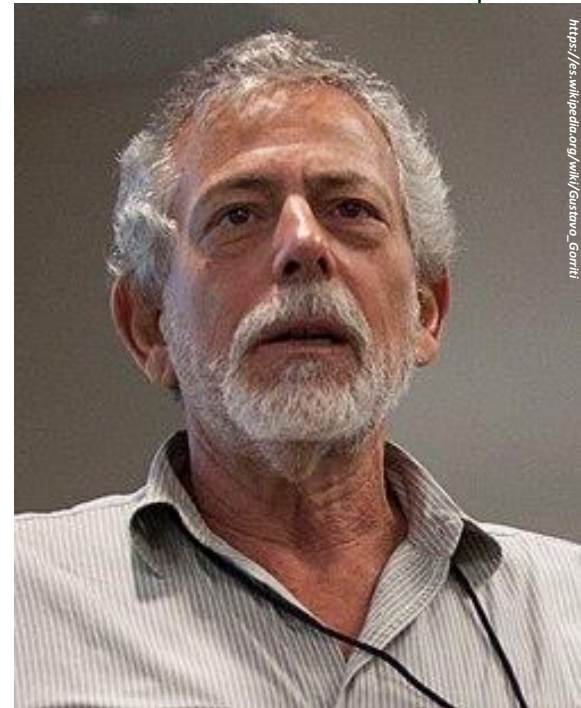
En algún momento de esa amistad Pedro me rebeló un secreto político, me dijo: “Con Gustavo estamos cerca del ELN”, grupo que lideraba Héctor Béjar y que estaba, junto con el MIR, comandado por Luis de la Puente Uceda, a punto de iniciar la lucha armada en el país por los años 1965.

En el año 2016, la editorial Arteidea, dirigida por el poeta y editor Jorge Luis Roncal, me publicó un libro de mis Memorias titulado “Mar de mis entrañas”. En el capítulo 3, en el ítem “Desencuentros con intelectuales y políticos peruanos” no pude incorporar un “desencuentro” con Gustavo Gorriti, pues si bien tenía una razón importante para hacerlo, no logré

configurar las razones suficientes para realizarlo. Y no me ocupé más del asunto. Hasta tiempo después que he logrado -creo yo- armar una pieza lo suficientemente lograda para, por lo menos, causar una interrogante muy seria.

Gustavo fue hijo del exdiputado camaneño Gustavo Gorriti Butrón y de la señora Dora Ellenbogen Goldenberg, nacida en 1913 en Bucovina, Rusia. Y fallecida en Lima. El padre, según testimonio de la madre, había sido unos de los fundadores del PC peruano. Y ella había pertenecido a la Cruz Roja Internacional. Y durante la guerra civil española había tomado partido por las fuerzas republicanas contra la dictadura de Franco. Gustavo nació en Lima en 1948. Había estudiado en el colegio “San Andrés”, en la capital. Y en San Marcos se distinguía, también, por su inteligencia en los debates. Estos datos del padre y de la madre se la escuché a la señora Dora en una reunión en la casa de un amigo, cuando ella había asistido con una hermana de Gustavo, Davinia, que también estudiaba Derecho. Pero hay un dato mayor que lo diré más adelante y es el cual me lleva a redactar esta Nota.

Para ello, antes de decirlo, hace poco pregunté a dos exmilitantes del ELN, respecto a lo que me había dicho Pedro sobre su acercamiento al



Movimiento. Les envié una nota donde les decía: “En San Marcos fui muy amigo de Pedro Reyes Ravana, que estudiaba Derecho. Y además, junto a Gorriti, eran karatecas. Campeones ambos. Pedro me presentó a Gustavo y conversamos algunas veces. Antes de morir, Pedro me confesó que ambos habían sido (y aquí el olvido de mi memoria) simpatizantes o amigos del ELN. Mi pregunta es si esto es cierto. Siempre

(*) **JUAN CRISTOBAL.** Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.



<https://cdijum.mx/wp-content/uploads/2017/06/6dw2.jpeg>

quise saberlo. Aprovecho de preguntarles porque confío en sus respuestas”.

La respuesta de uno de ellos fue, “Es cierto”. Y la del otro: “Fueron eso, simpatizantes”. No pude obtener más contundencia o esclarecimientos en las respuestas. Pero para mí fue suficiente para conectar lo que había escuchado en esa reunión que tuve con la madre y hermana.

Cuando se produjo “La guerra de los seis días”, en junio de 1967, entre Israel y la República Árabe Unida, Gustavo desapareció de la escena estudiantil. Poco después nos enteramos de que había ido a pelear en las trincheras de Israel. Al poco tiempo -no puedo precisar con exactitud cuanto después- regresó Gustavo y comenzó a trabajar en la revista “Caretas”, que era una revista que defendía intereses contrarios por los cuales luchaba el ELN. Es decir, Gustavo había cambiado totalmente de ideas.

En la reunión que tuvimos con la madre y hermana, ella, la madre, nos dijo una cosa sorprendente y sorpresiva, cuando le preguntamos por el cambio de Gustavo. Dijo: “Mi hijo es un traidor, ha traicionado nuestras ideas. No volverá a entrar a la casa”. La hermana afirmó con la cabeza.

Hasta aquí, y antes de redactar mis Memorias, yo tenía este dato, pero no llegué a desarrollarlo. Y ahora lo hago porque tengo, por un lado, la confirmación de la gente del ELN. Y por otro, algunas confirmaciones que el propio Gustavo ha hecho.

Pero hay algo más que confirma lo anterior: lo de la madre y sobre su trabajo en “Caretas”. En el 2003 me publicaron un libro, la editorial “San Marcos”, titulado “Uchuraccay o el rostro de la barbarie”. El libro está dividido en 15 capítulos y lo que trata de probar, con pruebas lo suficientemente contundentes, es que el asesinato de los 8 periodistas y su guía fue

producto de la decisión del gobierno de entonces (segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry), que tuvo como respaldo “moral”, la Comisión “Vargas Llosa”.

(En los años 80 el periódico Kausachum había alertado sobre la responsabilidad de los militares en la masacre de Uchuraccay. Este medio mencionó al contralmirante Juan Bergelund Remy comprometido con el asesinato. El investigador Fernando Fuchs Valdez, que por entonces trabajaba en ese medio, declaró muchos años después, que dicha revelación la hizo el director del periódico Augusto Zimmermann Zavala, pero no avanzó la investigación porque fue amenazado de muerte. En el Perú de aquel entonces las amenazas y los atentados contra la vida periodistas era moneda corriente. La acción salvaje y brutal de las Fuerzas Armadas en las serranías peruanas recaía sobre los campesinos pobres, siempre sospechosos de apoyar a la guerrilla, con detenciones arbitrarias, secuestro, muerte y desaparición forzosa. Los periodistas que denunciaban estos hechos eran objetos de amenazas y muerte.

Uno de estos periodistas fue el joven de 22 años y corresponsal del periódico La República en Huanta (Ayacucho), Jaime Boris Ayala Sulca, quien fue secuestrado por el capitán de corbeta, Alvaro Artaza Adrianzen conocido como “Comandante Camión”, en el propio cuartel improvisado de la Marina de Guerra en Huanta).

En esas circunstancias, el profesor universitario de la PUCP, Juan Gargurevich, me invitó a presentar el libro en dicha Universidad. Y así lo hice. Y allí tuve una discusión con una joven que defendía a Gustavo Gorriti, pues en el capítulo 2, “El origen de la barbarie”, aparece un artículo escrito en “Caretas”, con el título “Trágicos linchamientos” (31 / 83), escrito por Gorriti, donde él

señalaba que la muerte de los periodistas habían sido obra de los comuneros de la zona (igual a la respuesta de la comisión VLL). Visión contraria a la que defendíamos nosotros. Esta postura me permite ahora, con mayor transparencia, señalar efectivamente el cambio de Gustavo.

Todo lo cual me permite preguntar: “¿Por qué Gustavo nunca ha escrito algo contra Israel y su política de genocidio?”. Todos los datos sueltos que he esbozado me permiten conectarlos y tener una respuesta. Pero hay algo más.

ISDS

(International Security and Defense Systems (ISDS), una empresa de seguridad israelí vinculada, según fuentes norteamericanas, a operaciones de guerra sucia. También ha operado de forma ilegal en España desde septiembre de 1986 hasta julio de 1989).

En una polémica con un periodista, Creador digital y Director Ejecutivo en Equidad - Centro de Protección al Ciudadano, Gino Román, salió a la luz una relación de Gorriti con una persona del Mossad, un tal Leo Glaser, quien es un ex coronel de la Unidad de Antiterrorismo Especial del Ejército israelí (Mossad, nombre completo, Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales, es una de las agencias de inteligencia de Israel, responsable de la recopilación de inteligencia, acción encubierta, espionaje y contraterrorismo en todo el mundo), y quien fundó, en 1982, una empresa llamada



ISDS, que mantuvo relaciones comerciales con los militares durante la dictadura de Guatemala en 1985; prestó servicios que incluían: escuadrones, vigilancia electrónica y recolección de informaciones, venta de armas helicópteros y aviones. También mantuvo participación en Honduras entre 1981 y 1984, en El Salvador en la guerra contra las guerrillas, en la formación de Contras en Nicaragua, y mantuvo operaciones en México, Perú y Ecuador.

El periodista Yossi Melman explica cómo llega este tipo de empresas a obtener estos contratos: “En Israel el sistema trabaja de la siguiente forma: El Ministerio de Defensa, el Ministerio de Exteriores o la Mossad reciben peticiones para proveer consejos de seguridad, entrenamiento de ejércitos o servicios de seguridad privada para los gobiernos de ciertos Estados, usualmente tiranos. Como las autoridades no pueden, o no quieren, asistir a esos gobiernos de forma directa, pero ven la petición como importante para promover la seguridad o los intereses del país, le piden a compañías privadas que

provean los servicios que fueron solicitados”.

Para los juegos olímpicos de Río de Janeiro en el 2016 se anunció que esta empresa se encargaría de la seguridad en un contrato de cerca de 2.2 millones de dólares, los cuales los gastaría contratando a más de 30 empresas israelíes, pero luego de la presión ejercida por grupos de derechos humanos para cancelar el contrato, el gobierno anunció que: “no existe relación comercial entre el ministerio de Justicia con la empresa mencionada”.

En Brasil también trabajan otras empresas que prestan servicios de seguridad y formación a vigilantes, como Uzil, que en su portal afirma haber sido fundada por Eli Rahamim, capitán de las Fuerzas Especiales Anti-Terror y Anti-Secuestro del ejército de Israel. Esta empresa presta servicios de seguridad pública y privada, y da cursos especiales antisequestro en Israel, Chile, México y Guatemala.

Presencia de ISDS en Perú

ISDS Peru tiene su sede en Lima: La empresa local se presenta bajo la denominación

legal INTERNATIONAL SECURITY AND DEFENCE SYSTEMS DEL PERU S.A.C. (ISDS DEL PERU SAC), fundada en 2020, y con domicilio en Calle Belgrano 255, Lima, Perú.

Esta filial forma parte del grupo global ISDS, cuya estructura incluye una oficina regional en Lima, en línea con su red en América Latina que incluye también sedes en México, Argentina, Colombia, Ecuador, Brasil, Honduras, Panamá y otras.

El ejecutivo a cargo de ISDS Perú es Shaul Mishkin Chlimper, representante legal de ISDS Ltd., empresa del traficante de armas israelí Leo Gleser, amigo de Gustavo Gorriti, quien ocupa el cargo de CEO de ISDS Perú y Ecuador.

Áreas de Actividad en Perú

ISDS, como multinacional especializada en seguridad, generalmente ofrece los siguientes servicios globales, relevantes a su labor en Perú-

Seguridad para infraestructuras críticas — particularmente en sectores como minería, petróleo y energía. En documentos de décadas anteriores se menciona específicamente el sector petrolero y minero en Perú. Soluciones integrales de seguridad — abordando desde estudios de riesgo, tecnología, procedimientos, entrenamiento, hasta implementación y mantenimiento.

Seguridad en mega eventos, transporte masivo, ciberseguridad, gestión de emergencias, prevención del crimen, entre otras áreas clave.

Si bien no se encontraron casos públicos documentados adicionales detallando proyectos concretos realizados en Perú, la existencia de una filial local desde 2020 sugiere que estas líneas de servicio se adaptan al contexto peruano, potencialmente dirigidas a sectores como: Minería y Energía, importantes en el país. Infraestructura y transporte. Eventos públicos o institucionales. Formación y gestión ante emergencias.

Pues bien, este es el contacto de Gorriti con la ISDS y con el tal Glasser. Si uno indaga - reiteramos- por el nombre de Leo Gleser o Leonardo Gleser, varias publicaciones nacionales e internacionales indican que se trata de un traficante de talla

mundial. Ha vendido armas a Honduras, El Salvador, España, México y recientemente fue detenido en Gabón, África Central, en una operación del FBI por sobornar a ministros de Interior y Defensa de diversos países. No solo él fue detenido; también su gerente en Perú, Saúl Michkin Chlimper.

Amistad que no ha sido desmentida por GG, al contrario, lo ha confirmado en un artículo del IDL, al decir: "Somos amigos hace más de 45 años, pues siempre hemos practicado judo junto". De allí que la pregunta que nos hicimos y seguimos haciendo es: ¿Por qué Gustavo Gorriti - militante del FER de San Marcos, en Letras, simpatizante del ELN, luego periodista en "Caretas"- jamás ha escrito ningún artículo contra el Estado de Israel y su política en Gaza? ¿Tuvo razón su madre?



<https://www.tni.org/es/publicaci%C3%B3n/isds-en-numeros-el-regimen-de-proteccion-de-inversiones-y-sus-impactos-en-peru>